

EDITORIAL / PORTADA

Aguas Turbias

El Ciudadano · 26 de diciembre de 2008

La electorización del debate público, ahoga el poder de la ciudadanía y/o los pueblos respecto a decidir lo que es adecuado para ellos y el territorio en que viven.

La posibilidad de plebiscitar los temas de importancia para el país es reducida y demorosa. Mientras el agua, recurso estratégico del siglo XXI, va quedando represada en las manos de los peces gordos de los grupos económicos que presentan proyectos energéticos, apostando fichas de menor y mayor “wataje”, esperando dar en el pleno.

La economía y los recursos del país se juegan en una especie de «Casino», donde el que paga la jugada es el pueblo de Chile, que debe sufrir el aumento de sus cuentas de agua y luz, y la destrucción de territorio afectando comunidades que ven truncados sus planes ciudadanos de desarrollo local sustentable.

En ausencia de una estrategia para el uso de las cuencas, la ciudadanía aguarda ilusamente por plebiscitos que puedan hacernos creer que recuperamos la democracia, mientras el equipo concertacionista se ocupa de las pasadas y próximas elecciones y busca, desesperadamente, al candidato más parecido a Piñera: Frei.

El mismo que junto a un Allamand “blindado” se quedaron con las senaturias de la Región de los Ríos: un ex presidente y el que le secretea al especulador. Dos pesos pesados de la política nacional que enjuagaron sus bocas con el discurso de “nueva Región” y que dejaron como intendente a Iván Flores (DC), mientras buscaban el aplauso diciendo que terminar con los consejeros regionales y los intendentes nominados por el gobierno central, sería uno de los primeros pasos que daríamos como territorio democrático.

Jamás sucedió, pero parece que Flores sería despachado para la casa, dentro de poco, por mandato presidencial- según rumores de palacio- o bien por derecho a revocación ciudadana. Así por lo menos lo pide la gente, algunos de ellos reprimidos y violentados a manos de la policía de Valdivia, todo por orden de su autoridad jerárquica, cuando trataban de frenar el proyecto hidroeléctrico de Colbún (la tercera generadora de electricidad más grande luego de ENDESA Y AES) en el río San Pedro. Un evento donde la policía terminó –una vez más- defendiendo intereses de privados, e incumpliendo su rol de defensor del pueblo. En esta ocasión, la policía actuó para defender el proyecto de los Matte-Angelini, y no a los ciudadanos que reclaman contra un proyecto que amenaza la existencia de la biodiversidad y la vida de la comunidades ancestrales.

Y es que para la Región de los Ríos, como para otras hermanas pasadas a llevar por el capital inescrupuloso, funciona el mismo axioma neoliberal: proyecto energético presentado, es proyecto aprobado.

Esta situación tiene muy molestos a sectores ciudadanos informados que hacen lo posible por evitar el ecocidio que se está llevando a cabo en el territorio nacional en pos de un supuesto desarrollo muy mal pensado y egoísta. Este programa político y económico -aún hegemónico pero tambaleante- busca crear economía real con recursos provenientes de la especulación financiera, que luego capitalizará a costa del bolsillo de los ciudadanos, cobrando altas cuentas de luz y agua, derechos ciudadanos que debiesen estar contemplados como bienes públicos básicos.

Sin embargo, aún no está todo dicho, a la movilización ciudadana en defensa del territorio, se sumará la constitución de un Consejo Ministerial de Cuencas que pretende hacer una gestión integrada de las hoyas hidrográficas que permita tomar decisiones correctas, con respaldo ciudadano local aprobatorio.

Pero no podemos quedarnos sentados y confiar de plano en ello, la experiencia nos muestra que la institucionalidad ambiental falla, pues continúan aprobándose proyectos que vulneran los derechos de las comunidades originarias de nuestro país.

Las cuencas que el ministerio consideró como más representativas para iniciar la estrategia de cuencas son las del río Copiapó, Rapel y del Baker. Lamentablemente para el resto de Chile parece haber luz verde para las pirañas del agua, que junto a sus operadores locales y santos en la corte, ponen la bota sobre la voz de la ciudadanía informada cada vez que puede.

El Ciudadano

Fuente: [El Ciudadano](#)